

Opinión

● Ing. Carlos Tizio, M. Sc.
Bodegas de Argentina

● La vitivinicultura argentina transita desde hace una década una transformación importante. Como pocas en el mundo, pasó de una estructura de producción orientada al mercado interno y mínima proporción dedicada a vinos de calidad superior a otra que, a pesar de disminuir la superficie cultivada total, conduce a un aumento considerable de viñedos plantados con variedades cuya calidad enológica es demandada por el comercio internacional.

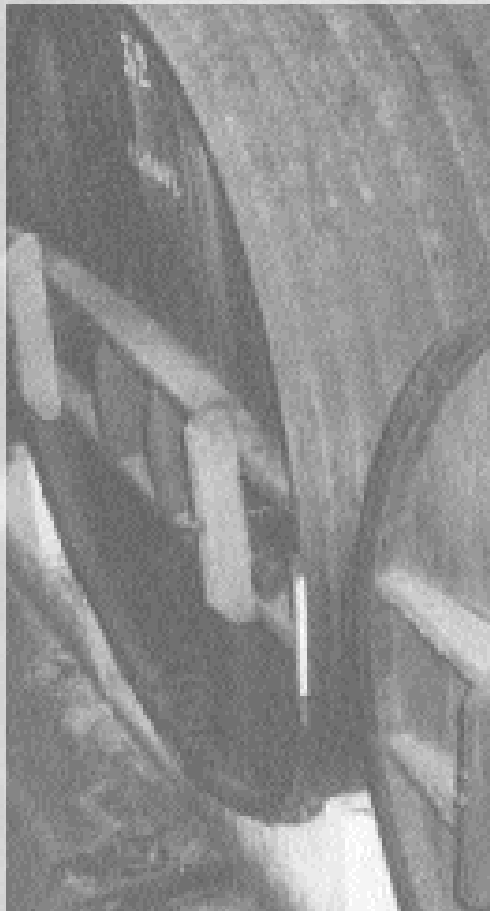
Este esfuerzo inversor se hizo en momentos en los cuales el riesgo económico era bajo y las posibilidades de invertir se multiplicaban. Allí apareció con toda intensidad la visión y la decisión empresaria. El INTA acompañó esta transformación gracias a sus trabajos de selección de variedades finas, evaluación de lugares aptos y tecnología de elaboración de vinos finos que desarrolló desde 1980 en su Programa Vid con la visión de una nueva vitivinicultura.

Desde hace más de tres años en nuestro país el escenario cambió diametralmente. Al principio se creyó que el fenómeno duraría poco y no disminuyó la apuesta inversora. Sin embargo, la persistencia de la recesión y una creciente incertidumbre comenzaron a afectar o demorar el proceso que de todos modos no se detuvo, como se verificó en el resto de los sectores de la economía. Es claro y notorio el efecto que en este proceso ha tenido y tiene el gran déficit del Estado. Hoy se plantean recortes y reducciones en ese ámbito sin que se prioricen las áreas que, además de indelegables, son las que realmente contribuyen a un crecimiento económico sustentable: educación, ciencia y tecnología.

La vitivinicultura argentina se encuentra hoy en un punto de inflexión en su participación internacional que puede ser revertido si avanza en metas que sólo se alcanzan con objetivos claros y compartidos por sus participantes. Estas tareas pendientes en materia de infraestructura, de posicionamiento inter-

nacional e investigación y desarrollo, sólo se lograrán sobre la base de conceptos largamente sostenidos por mi institución: Bodegas de Argentina: libertad económica, aceptación del riesgo empresario y aportes del Estado a través de sus organismos de ciencia y tecnología, como condición competitiva básica.

En pos de estos objetivos, es fundamental el Plan Estratégico Argentina 2015 que estamos llevando a cabo en el ámbito de la Estación Experimental Agropecuaria Mendoza del INTA, con la participación amplia de los actores del sector: empresarios, académicos y entidades gubernamentales. Una vez superada la situación económica actual, esta iniciativa tendrá un impacto claro en el devenir de la vitivinicultura argentina de las próximas décadas. Los momentos de crisis pueden ser aprovechados, como en este caso, transformándolos en una gran oportunidad. ●



Contacto / Vid

Referente:
Dr. Hernán Ojeda

E-mail: hojeda@mendoza.inta.gov.ar

**ESTACIÓN EXPERIMENTAL
AGROPECUARIA MENDOZA**

*Casilla de Correo 3
5507 - Luján de Cuyo (Mendoza)*

*Teléfono: (0261) 496-3020 / 3332 / 0644
Fax: (0261) 496-3320*